

Inicio (/) > Blogs (/blog) > jarias's blog (/blog/36)

> Tendencias y desafíos para el sistema agroalimentario: miradas antes y después del COVID 19

(https://www.facebook.com/sharer/sharer.php?u=https://blog.iica.int/blog/tendencias-desafios-para-sistema-agroalimentario-miradas-antes-despues-del-covid-19&title=Tendencias y desafíos para el sistema agroalimentario: miradas antes y después del COVID 19)

(http://twitter.com/share?text=Tendencias y desafíos para el sistema agroalimentario: miradas antes y después del COVID 19&url=https://blog.iica.int/blog/tendencias-desafios-para-sistema-agroalimentario-miradas-antes-despues-del-covid-19)

(https://wa.me/?text=https://blog.iica.int/blog/tendencias-desafios-para-sistema-agroalimentario-miradas-antes-despues-del-covid-19)

(http://w/shareAr//blog.iica-desafios-agroalimdespues-title=Tencsistema aantes y d19&source

Tendencias y desafíos para el sistema agroalimentario: miradas antes y después del COVID 19

Última actualización: May 19, 2020

Colaboradores

Hernando Riveros (/taxonomy/term/26)

El paradigma

Hasta finales del recién terminado 2019 había prácticamente un consenso entre los estudiosos, los especialistas, los tomadores de decisiones políticas, los inversionistas, la comunidad internacional y los actores directos sobre los mayores desafíos del sistema agroalimentario mundial y de América Latina y las tendencias que marcaban y marcarían su desarrollo en el mediano plazo.

Antes del COVID-19, la globalización, la apertura de los mercados, el comercio internacional, la competitividad y la concentración se aceptaban como base del marco político, institucional y operativo del **paradigma dominante**.

Había venido tomando espacio la propuesta de evaluar a la agricultura, no solo por su importancia económica sectorial, sino también por lo que generaba valor agregado a lo largo de la cadena producción-consumo. La globalización, la apertura de los mercados, el comercio internacional, la competitividad y la concentración se aceptaban como base del marco político, institucional y operativo del **paradigma dominante** en el sistema de producción, comercialización, distribución y consumo de alimentos.

Había consenso sobre los desafíos que implica la adaptación y la mitigación al incremento de ciclos e intensidad de eventos climáticos extremos; era reconocida la necesidad imperiosa de mejorar la gestión de agua, suelos y biodiversidad nativa, como estrategias para preservar recursos naturales, incluida flora y fauna. Al mismo tiempo se manifestaban preocupaciones sobre la capacidad de los sistemas alimentarios y agrícolas de cubrir las necesidades de los nueve mil millones de personas que habitarían este planeta en 30 años, y como hacerlo con una menor cantidad de recursos naturales, y movilizándolo una ingente cantidad de inversiones y gasto en protección social para aumentar el acceso a los alimentos en tal forma que se pudiera lograr la meta de erradicar la pobreza extrema y el hambre para 2030.

No había discusión sobre lo que implicaban para el sistema agroalimentario las proyecciones de crecimiento de la población, la urbanización y el aumento en los ingresos, favoreciéndose el consumo de

alimentos procesados y proteínas de origen animal. Se aceptaba cierta incertidumbre alrededor de la demanda de biocombustibles, la crisis financiera internacional y la volatilidad de los precios de los principales commodities agrícolas. Algunos especialistas en sanidad animal llamaban la atención sobre el riesgo para la salud humana de las enfermedades animales, debido a la creciente resistencia de bacterias, parásitos, virus y hongos a los medicamentos y se recordaba la ocurrencia de pandemias relativamente recientes producto de enfermedades de animales como la encefalopatía espongiforme bovina, la fiebre aftosa, la gripe aviar y la gripe porcina.

El agente disparador

En el primer trimestre de 2020 hemos sido testigos del proceso de identificación y caracterización del virus COVID 19, del aprendizaje sobre su comportamiento, los vectores de transmisión, su potencial de contagio, su período de incubación, sus manifestaciones en la salud humana, y la prueba de medios para ralentizar el contagio, para tratar su sintomatología, evitar su hospitalización y tratar de vencer su letalidad.

Producto de ese elemento y del proceso generado, comportamientos dominantes del ser humano en sociedad tales como la soberbia, la codicia, la auto suficiencia, las ansias de poder, las diferencias políticas e ideológicas cada vez más polarizadas, la depredación incontenible de los recursos naturales y de nuestro hábitat, el egoísmo, la indiferencia, la segregación y la exclusión, fueron superadas y puestas en su verdadera magnitud, ante condiciones como el riesgo, la vulnerabilidad y el miedo. La vida y su protección se impusieron sobre todo, por lo menos en la etapa de contención de la pandemia.

Al mismo tiempo, el fenómeno nos ha acercado y le **hemos visto el rostro a los eslabones más pobres de la cadena alimentaria**, a los “actores”, hombres, mujeres y muchas veces ancianos y niños, que se ganan la vida día a día, como vendedores ambulantes, transportistas, acarreadores de la última milla de las cadenas tradicionales y masivas de producción-consumo, como cocineros y vendedores de comida callejera, como fami y microempresarios de manufacturas de panes, quesos, dulces, harinas, salsas, etc. Aunados a ellos, hombres y mujeres mayores de 70 años y menores con enfermedades crónicas como la diabetes, la hipertensión y la obesidad; los desplazados involuntarios y migrantes, y los sin techo, quienes también son actores de ese sistema de producción y consumo.

"El fenómeno nos ha acercado y le **hemos visto el rostro a los eslabones más pobres de la cadena alimentaria**"

Se ha hecho evidente la inseguridad alimentaria y nutricional, resultando claro que no todas las personas tienen acceso físico, social y económico permanente a alimentos seguros, nutritivos y en cantidad suficiente para satisfacer sus requerimientos nutricionales y preferencias alimentarias. Por el momento, dentro del contexto del COVID 19, esta situación obedece principalmente a falencias, tanto en el componente de disponibilidad de alimentos, como en el de acceso y consumo de ellos. **Las limitaciones en disponibilidad**, inicialmente transitorias, podrían convertirse en cíclicas o permanentes, como efecto de la disminución en los recursos económicos de asalariados o trabajadores por cuenta propia. **En el acceso**, por la perspectiva de ausencia de renta en sectores urbanos de economía informal y rebusque diario, para alimentarse con regularidad, calidad y dignidad. **En el consumo**, por el riesgo de que bajen o se acaben las existencias alimentarias en los hogares de población vulnerable.

Un ambiente propicio y retador para revisar, reflexionar y replantear acciones

Derivado de ello, emergen señales, lecciones y aprendizajes que ayudan a enriquecer y actualizar diagnósticos, proyecciones, previsiones, perspectivas, planes y acciones, en lo posible de corto y, seguramente más viables en un mediano plazo, en el sistema agroalimentario de las Américas, tanto en el orden regional, como en el nacional y subnacional,

- De carácter general:

1. La evidencia validada que la agricultura y las cadenas articuladas con ella, más que actividades económicas, **son servicios estratégicos esenciales**, reconocidos como tales al ser incluidos dentro las exenciones a las medidas de cuarentena e inamovilidad en la mayoría de los países. Esta condición no se otorga solo por generar divisas y aportar a la creación de riqueza, además de la generación de puestos de trabajo, sino también porque **ofrece medios de vida** a parte de la población vulnerable y a negocios informales con potencial de formalización y, ante todo, por ser **columna vertebral de la seguridad y la soberanía alimentaria**.
2. Lo paradójico y oportuno de esta crisis que tiene en el aislamiento social una de sus mejores armas, es que de ese entorno hayan surgido **estrategias de asociatividad** que han permitido que negocios y consumidores se adapten a las condiciones que impone la inamovilidad y la cuarentena, en aspectos como abastecimiento y financiamiento para satisfacer necesidades de alimentos.

"Ahora se reconoce más a la agricultura como columna vertebral de la **seguridad y la soberanía alimentaria**"

- Relacionadas con el consumo, las percepciones y las actitudes de los consumidores:
 1. Los probables próximos cambios de consumo y la adopción de nuevos hábitos, incluido un incremento en la proporción en el **gasto en alimentación**, frente a la disminución en otros rubros.
 2. El rescate de la **preparación de la comida y su consumo** como medio de integrar y fortalecer lazos de familia, vecindad y amistad.
 3. **La valorización de la información, el conocimiento técnico** y su transmisión asertiva por parte de científicos y especialistas. Junto con ello y como complementación a lo mismo, ha emergido la necesidad de un mayor criterio, elementos y suspicacia para preferir fuentes serias y creíbles, incluidas redes sociales, influencer, youtuber y food blogger. Se vislumbra un mayor control social a las “fake news” y un proceso en marcha por preferir estar comunicado a estar conectado.
 4. La confirmación del aumento de la conciencia por el **cuidado y la preservación del ambiente**, soportada entre otros aspectos, por las evidencias irrefutables de las ventajas de las reducciones de emisiones, residuos, ruidos y otros factores perturbadores de la naturaleza en sus diversas manifestaciones.
 5. Una indudable ganadora, la importancia de acciones permanentes fáciles, como el lavado de manos, como parte de la creciente preocupación por la **higiene y la sanidad de los alimentos**. Junto con ello, la irremplazable importancia del **agua** limpia y con acceso permanente para la higiene, la salud, además de la alimentación y la producción de alimentos.
 6. El espacio que van a tener estrategias e instrumentos relacionados con la **trazabilidad** y el seguimiento a la cadena de producción y consumo de alimentos.
 7. La visibilización de **la tercera edad**, como un interesante y creciente segmento de población, tradicionalmente no objeto relevante de desarrollo de productos y servicios con altos estándares de calidad en presentación, oportunidad, facilidad y prestigio social.
- Relacionados con la logística en la cadena de distribución y comercialización:
 1. La relevancia de los **servicios** de transporte, almacenamiento y de la logística para conectar oferta con demanda. El **papel de las personas** en ese contexto; la escasez de alimentos no ha sido hasta

ahora el principal problema de la crisis. El riesgo es que no pueden llegar a todos los consumidores por las restricciones en movilidad y los cambios en los puntos de venta, distribución y consumo ([ver blog sobre comercialización en Argentina \(https://blog.iica.int/blog/covid-19-produccion-comercializacion-consumo-frutas-hortalizas\)](https://blog.iica.int/blog/covid-19-produccion-comercializacion-consumo-frutas-hortalizas))).

2. La importancia de la **diversificación** en la provisión y origen de insumos y materiales básicos para equipos e insumos, así como de los mercados de destino de los productos orientados a los mercados internacionales.
3. La valorización de los canales y los circuitos de distribución de alimentos. Dentro de estos, el reconocimiento a la importancia de contar con **circuitos cortos de comercialización**, fortalecidos con relaciones de confianza y cercanía, incluyendo dentro de ellos a los servicios de alimentación.
4. La oportunidad para los **productos que se diferencian en los mercados** por su origen, medios de procesamiento y actores que intervienen. Como parte importante para la consolidación de esta oferta, la importancia de la promoción y normalización de la Certificación Participativa de Garantía en la que los actores del circuito comercial reconocen la calidad de la oferta como producto de la confianza, las redes sociales de proximidad y el intercambio de conocimiento.
5. La adaptación y apropiación de distribuidores minoristas y puntos de venta de barrio, tanto de productos frescos, como de alimentos procesados y comidas, de **plataformas y aplicaciones por celular** para el despacho a domicilio, que compiten con las marcas ya posicionadas en esa categoría.

"Con la crisis se reconoce la importancia de contar con **circuitos cortos de comercialización**, fortalecidos con relaciones de confianza y cercanía, incluyendo dentro de ellos a los servicios de alimentación"

- Relacionados con el papel del estado:

1. Reconocimiento del **papel del estado** y revalorización de los liderazgos públicos para la atención de riesgos y crisis multinacionales y globales del orden social, económico y ambiental. Evidencia de la necesidad de fortalecimiento de sus capacidades y recursos para la atención de necesidades básicas y el apoyo a las poblaciones, actividades y territorios vulnerables, incluyendo el grupo creciente de desplazados y migrantes por necesidad. Estos requerimientos encuentran en los mercados institucionales y en los programas de ayuda directa, canales apropiados para llegar a esas

personas.

2. Evidencia que la sola capacidad del sector público no es suficiente para atender los desafíos vitales de las sociedades. Se requiere y se ha mostrado que tienen validez y son efectivas las **iniciativas que vinculan a los sectores públicos y privados y a la sociedad civil**, en forma participativa, coordinada y organizada.
3. El aprovechamiento que debería darse a las evidencias sobre la importancia de la **formalización en la cadena alimenticia**, incluida la bancarización electrónica. Resulta evidente y se aprecia lo que valoran los usuarios la flexibilización de condiciones y la agilización de trámites.
4. Urgencia de abocar con decisión la definición de **políticas de tierra**, que permita dar mayor incentivo a la formalización de capitales, que a su vez genera mayor acceso a servicios de financiamiento y nuevas inversiones, propias o de terceros.

**Hernando Riveros es consultor, exfuncionario del IICA. Sus áreas de especialización son: agregado de valor a productos de origen agropecuario, gestión de cadenas y circuitos agroalimentarios, vinculación de la agricultura familiar y la PYME rural con los mercados y la dinamización económica local en procesos de desarrollo territorial.*

Nota: Las opiniones expresadas en este Blog son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la opinión del IICA.

Blog tags

[COVID19 \(/tags/covid19\)](/tags/covid19)

[PERSPECTIVAS-COVID-19 \(/tags/perspectivas-covid-19\)](/tags/perspectivas-covid-19)

COMENTARIOS DEL BLOG

[Un punto de vista... \(/comment/20#comment-20\)](/comment/20#comment-20)

👤 [RESPUESTA \(/comment/reply/node/19/field_blog_comments/20\)](/comment/reply/node/19/field_blog_comments/20)

Alberto Lora

Sáb, 18/04/2020 - 11:31

Un punto de vista interesante sobre aquella transformación necesaria en la agricultura por su importancia social y económica. Aspectos como el medio ambiente, el acceso a los alimentos, la incoidad de los mismos, la logistica, el origen de los alimentos, los alimentos orgánicos, la tenencia de